



# Andrés Holguín y su faceta de traductor de poesía francesa

## Andrés Holguín and his work as a translator of French poetry

---

ÁNGELES GARCÍA CALDERÓN

Universidad de Córdoba. Facultad de Filosofía y Letras. Departamento de Ciencias Sociales, Filosofía, Geografía y Traducción e Interpretación. Plaza del Cardenal Salazar, 3. 14071 Córdoba. España.

Dirección de correo electrónico: [id1gacaa@uco.es](mailto:id1gacaa@uco.es)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7127-9147>

Recibido/Received: 17/12/2023. Aceptado/Accepted: 12/5/2024.

Cómo citar/How to cite: García Calderón, Ángeles, «Andrés Holguín y su faceta de traductor de poesía francesa», *Hermenēus. Revista de Traducción e Interpretación*, 27 (2025): pp. 219-252.

DOI: <https://doi.org/10.24197/6dnhrzr82>

Artículo de acceso abierto distribuido bajo una Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional (CC-BY 4.0) / Open access article under a Creative Commons Attribution 4.0 International License (CC-BY 4.0).

---

**Resumen:** Trabajo que trata sobre la *Antología de la poesía francesa* del escritor, jurista y diplomático colombiano Andrés Holguín (1918-1989), publicada por la editorial madrileña Guadarrama en 1954. Una breve biografía del personaje (apartado 1.º) da paso al análisis de las características de la obra, que cuenta con tres ediciones (apartado 2.º), antes de abordar el estudio de la propia *Antología* (apartado 3.º), dividido en cuatro secciones bien definidas: a) la opinión sobre el juicio emitido por Holguín de los poetas que traduce; b) un breve análisis del poema traducido; c) cotejo de la traducción con otras del mismo poema; y d) propuesta propia de traducción para cada poema analizado.

**Palabras clave:** Poesía francesa; traducción literaria; Andrés Holguín.

**Abstract:** This work deals with the *Anthology of the French poetry* of the diplomat, jurist and writer Colombian, Andrés Holguín (1918-1989), published by the Madrid publishing house Guadarrama in 1954. A brief biography of the character (section 1) gives way to the analysis of the characteristics of the work, which has three editions (section 2), before approaching the study of the Anthology itself (section 3), divided into four well-defined sections: a) the opinion on Holguín's judgment of the poets he translates; b) a brief analysis of the translated poem; c) comparison of the translation with others of the same poem; and d) own proposal of translation for each analysed poem.

**Keywords:** French Poetry; Literary Translation; Andrés Holguín.

**Sumario:** 1. Introducción. El personaje; 2. Su *Antología de la poesía francesa*; 3. Análisis de la obra, 3.1. Observaciones gramaticales a la *Antología* de Holguín, 3.2. La cultura y pericia de Holguín al

enjuiciar la poesía francesa, 3.3. Las traducciones de Holguín: análisis de algunos de los poemas más conocidos; A modo de conclusión; Referencias bibliográficas.

**Summary:** Introduction: the writer; 2. His Anthology of French poetry; 3. Analysis of the play, 3.1. Gramatical observations to Holguin's Anthology, 3.2. Holguin's culture and expertise when examining French poetry, 3.3. Holguin's translations: analysis of some of the most well-known poems; as a conclusion; bibliographical references.

---

## 1. INTRODUCCIÓN. EL PERSONAJE

La biografía de Andrés Holguín Holguín (1918-1989) nos dice que nació en Bogotá y durante su vida fue poeta, traductor, crítico, jurista, profesor y diplomático. Hijo de Jorge Holguín Lloreda y Catalina Holguín y Caro (hija del presidente Carlos Holguín), se graduó bachiller en 1935, en la Escuela Nacional de Comercio, y terminó sus estudios de derecho en 1941, en el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario.

Escritor desde los dieciséis años, ocuparía numerosos cargos públicos: Procurador General de la Nación y Consejero de Estado, diplomático en París, Roma y Caracas. El 5 de marzo de 1987, el Consejo Nacional Electoral lo elegiría Registrador Nacional del Estado Civil, cargo al que renunció poco después por motivos de salud. Publicó más de veinte libros de ensayo, poesía, filosofía y crítica literaria. Fundó dos organizaciones dedicadas a promover la cultura en Colombia: El Muro Blanco y El Arké (instituto dedicado a difundir la cultura). Ejercería como profesor en varias universidades, en especial en la de los Andes, de Bogotá, dirigiendo el Departamento de Humanidades. En esa Universidad fundaría y dirigiría la revista *Razón y Fábula*. Trabajaría como periodista, publicando durante varios años su columna «Temas inesperados», en el diario *El Tiempo* de Bogotá, tarea por la cual se le concedería el Premio Nacional de Periodismo en la modalidad cultural. Entre sus publicaciones: *Poemas* (1944), *La tortuga, símbolo del filósofo* (1961), *Antología crítica de la poesía colombiana, 1874-1974*, (1974) y *Notas griegas* (1977).<sup>1</sup>

## 2. SU ANTOLOGÍA DE LA POESÍA FRANCESA

La obra sería publicada inicialmente en 1954: «Andrés Holguín: *Poesía francesa. Antología*. Madrid: Ediciones Guadarrama». Una

---

<sup>1</sup> Los datos de su biografía provienen de la *Gran Enciclopedia de Colombia* del Círculo de Lectores.

segunda edición ilustrada aparecería en 1977: «Andrés Holguín: *Poesía francesa. Antología*. Bogotá: Ediciones Baal».

La publicación de la 3.<sup>a</sup> edición de la obra, y creemos que definitiva: «Andrés Holguín: *Antología de la poesía francesa*, Santafé de Bogotá: El Áncora Editores, 1995», sería reseñada por el poeta y ensayista colombiano Jorge Hernando Cadavid Mora en el Volumen 33, n.<sup>o</sup> 41 de la revista *Boletín Cultural y Bibliográfico*.<sup>2</sup> El título de la reseña «Entender es traducir» (pp. 112-113) ya pone al lector sobre la pista: breves apuntes sobre la traducción, y en concreto sobre la traducción de poesía, aunque lo más relevante para nuestro trabajo se encuentre en las opiniones sobre el autor, así como en las concepciones que este tenía sobre la poesía; veamos el párrafo:

Para Andrés Holguín (Bogotá, 1918-1989) la pasión por la traducción estaba ligada de fondo, directamente, con un interés didáctico. Partiendo de la teoría aristotélica mimética\*, según la cual la esencia de todo arte es la imitación, para el escritor colombiano traducir era también imitar, adaptar, es decir, asimilar una lengua y una cultura contenidas en la obra original al modo de hablar y de sentir que nos es propio. Traducción para Andrés Holguín era, pues, antes que nada, transferencia de cultura -mestizaje-no simplemente trasplante formal lingüístico.

Holguín se vio atraído por la literatura francesa y en especial por la lírica francesa, desde que era estudiante de derecho en el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario. Su interés por el tema se convirtió en pasión de por vida, cuando en los años cuarenta, fue nombrado consejero de la embajada de Colombia en Francia. Esta pasión didáctica se deja palpar también en sus años como docente en la Universidad de los Andes y como promotor cultural, dirigiendo revistas y grupos culturales, escribiendo columnas como periodista, libros de ensayos, etc. (...).

*Antología de la poesía francesa* es uno de los proyectos más ambiciosos, por no decir la más grande empresa que se ha acometido en Colombia y Latinoamérica respecto a la tradición poética francesa. De ahí que este volumen figure entre las mejores versiones y selecciones que se han hecho de esta lírica al castellano. Su primera edición apareció en 1954 en Ediciones Guadarrama de España, y en 1977 Ediciones Baal de Bogotá publicó una

<sup>2</sup> El *Boletín Cultural y Bibliográfico* es la publicación oficial de la Biblioteca Luis Ángel Arango; de carácter monográfico y periodicidad semestral, su interés se fundamenta en la divulgación e investigación académica de temas colombianos. Publicada por primera vez en febrero de 1958, nació como un complemento de la *Revista del Banco de la República*, fundada en 1927.

segunda edición ilustrada. Esta tercera edición, bellamente cuidada, se diferencia de las anteriores en que es bilingüe; esto obligó a eliminar por su extensión (628 páginas) a numerosos autores que figuraban en las dos ediciones antes mencionadas. Sin embargo, la edición bilingüe permite una comparación y verificación de la música y el ritmo de los textos originales, que las versiones de Holguín excepcionalmente recuperan. La antología de Holguín reúne textos que van desde la *Canción de Rolando* (máxima canción de gesta aparecida a principios del siglo XII) hasta los vanguardistas de mediados del siglo XX. La cronología sistemática que maneja el autor es la siguiente: Edad Media, Renacimiento, Siglo de Oro, seudoclasicismo, romanticismo, parnasianismo y simbolismo, modernos, independientes y unanimistas, surrealistas y neosimbolistas (Cavadid: 1996, pp. 112-113).

El mismo Cavadid refiere la opinión del propio Holguín sobre su antología, con ocasión de la presentación de ésta, en diciembre de 1954, por la Galería el Callejón y la Emisora HJCK:

Con esta antología he querido dar a los lectores de América y España una visión de conjunto de la poesía francesa. Con tal objeto traduje a la lengua castellana los que considero los mejores poemas de la lírica francesa, y al mismo tiempo he hecho una presentación biográfica y crítica, además de una reseña bibliográfica de cada uno de los poetas. ¿Cuál ha sido el criterio con que ha sido hecha esta Antología? Es difícil sintetizarlo. Sin embargo, en primer lugar, habría que observar que no se trata de una historia de la poesía. Se trata más bien de una selección de los mejores poemas franceses. Son dos cosas radicalmente distintas. Quien deseara hacer una historia de la poesía francesa tendría que incluir a aquellos escritores que no son grandes poetas, pero que representan una época, una escuela literaria o una manera lírica. Yo he incluido solamente a aquellos que han escrito los mejores poemas. También podría presentarse el caso inverso. Al hacer una historia de la poesía, podría prescindirse de poetas menores o de poetas desconocidos que han creado milagrosamente y como por excepción un solo poema admirable. En mi Antología en cambio he dado campo a estos raros poetas y lo he hecho con frecuencia. Es decir, he tratado de hacer en suma una antología de poemas y no de poetas (En diciembre de 1954, la Galería El Callejón y la Emisora HJCK organizaron la presentación de la Antología de la poesía francesa, editada por Guadarrama. Fue en esta ocasión cuando el poeta Andrés Holguín expuso la naturaleza de su obra antológica) (Cavadid, 1996, pp. 113).

### 3. ANÁLISIS DE LA OBRA

La continua y constante lectura de la *Antología* de Holguín, que, para cualquier amante de poesía y más concretamente de poesía francesa, se va convirtiendo en un libro de cabecera y de lectura inevitable y deseada, produce un deleite, mezclado a una tranquilidad de espíritu y serenidad de mente que llevan al lector a la apreciación de considerar la *Antología* como el mejor y más notable intento de traducir la poesía francesa a la lengua española, es decir traducir toda una producción poética, desde los inicios hasta la época en que escribe el traductor, al tiempo que reúne, prácticamente, a los autores más importantes de cada período, así como sus poemas más representativos, en un trabajo que se revela tremadamente difícil. Y es que, parece tarea ardua y difícil hallar otra antología que pueda merecer tantos halagos y consensos como la del colombiano. Sí es posible hallar la obra de un autor concreto muy traducida,<sup>3</sup> de ahí el gran mérito de la antología de nuestro autor, que posiblemente sólo sea valorado en su justa medida por alguien que conozca a fondo la literatura francesa y los autores tratados.<sup>4</sup>

Uno de los pocos trabajos que en España que se ha ocupado de la *Antología* de Holguín es el de la escritora, traductora y catedrática de Literatura Comparada en la Universidad de Puerto Rico y de Literatura Española en la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona, Pilar Gómez Bedate: «Los poetas clásicos franceses en antologías de poesía del siglo XX: el caso de la poesía francesa de Andrés Holguín».<sup>5</sup> Cito, por su importancia, la opinión sobre el bogotano:

Antes de entrar en la obra de Holguín, tengo que decir que hasta donde sé no existe en nuestro siglo una antología castellana dedicada \*exclusivamente a la francesa anterior al Romanticismo. (...).

---

<sup>3</sup>Como ocurre, por ejemplo, con William Shakespeare, John Donne, John Keats y otros autores ingleses.

<sup>4</sup> En mi caso, tuve la fortuna de que mi padre, a lo largo de su carrera académica desarrollada entre 1972 y 2019, me hiciera conocer y amar la literatura francesa, fundamentalmente el género poético, en el que he desarrollado buena parte de mi investigación y mi docencia, ya desde la defensa de mi tesis doctoral en 2006, como puede deducirse por el título *The Seasons* (1726-1730) de James Thomson y su influencia en la poesía francesa por medio de las traducciones e imitaciones.

<sup>5</sup> La autora era esposa del prestigioso poeta, ensayista, traductor Ángel Crespo (1926-1995).

Se trata de la obra de un gran conocedor de la literatura francesa cuya erudición es evidente en las extensas «notas preliminares» con que acompaña a cada uno de los poetas. Se trata también de la obra de un gran traductor que con metro y rima ha traducido de manera admirable toda una historia de la poesía francesa abordándola con un criterio estético muy definido: una obra, en resumen, que merece tener mejor fortuna que la de estar olvidada en las bibliotecas públicas (Gómez Bedate, 2001, pp 48-49).

Exacta y acertada la opinión de la autora del trabajo, que trataré de ampliar, valorar y resaltar<sup>6</sup> en este trabajo.

Años más tarde encontramos otra alusión a la obra de Holguín en su faceta de antólogo y traductor, en un monográfico dedicado a Mallarmé; se trata de un trabajo de la profesora de la Universidad de Cádiz, Claudine Lécrivain, en el que esta analiza brevemente el proyecto antológico de Holguín:

Dans l’ouvrage analysé, Holguín ne fait aucune déclaration sur ses objectifs: le recueil ne comporte en effet ni préface, ni postface, ni notes qui permettraient d’apprécier les caractéristiques de son projet anthologique. Il ne propose pas non plus de définition de la poésie pouvant justifier, même partiellement, ses choix. Il se contentera de dire, au détour d’un commentaire sur l’âge classique, que “cette Anthologie n’est pas une histoire de la poésie: simplement, une sélection des meilleurs poèmes français” (Lécrivain, 2013-2014, pp. 26-27)

El ejemplar que tengo de la obra, en el que me basaré para analizar las traducciones de Holguín, es de la primera edición (702 páginas más el

<sup>6</sup> No me resigno a utilizar expresiones que resultan calcos de la lengua francesa, que, a pesar de lo que crean aquellos que las utilizan, hacen mucho más pesada la conversación o la escritura al alargar indebidamente la frase o la palabra; me refiero, en concreto, al uso del cambio de un verbo por una estructura similar a las locuciones francesas formadas (sobre todo) con los verbos «faire», «mettre» y «prendre», de los que doy algunos ejemplos y su uso correcto en español: Poner en valor = valorar, Dar respuesta = responder, Dar aviso = avisar, Dar a conocer = divulgar, Dar cumplimiento = cumplir, Tomar camino hacia = caminar (o, en todo caso: emprender el camino), Tomar una ducha = ducharse (en todo caso: darse una ducha), Dar traslado a = trasladar, Dar servicio a = servir, Tomar distancia = distanciarse; y así hasta la saciedad en una copia sin sentido de las locuciones francesas, en detrimento de nuestros infinitivos. A pesar de la utilización de estas expresiones en algunos foros, sobre todo «poner en valor», lo lógico y normativo es utilizar el infinitivo español y no cargar indebidamente la frase, que se ha convertido ya en una especie de cliché insustituible.

índice de poetas traducidos). Antes de iniciar el análisis, procede una observación inicial: en el caso que nos ocupa la figura del traductor, así como sus traducciones, han sido ampliamente elogiadas convirtiéndose en traducciones prácticamente impecables, y a las que los críticos no solían poner objeciones. No obstante, en un trabajo de este tipo es obligado poner de relieve lo que de bueno y malo encierran las versiones, sin que ello suponga falta alguna de respeto, siempre que las opiniones estén fundamentadas y razonadas. Así pues, partiendo de la base del absoluto reconocimiento a las traducciones de Holguín, como también a la enorme gratitud a alguien que pone al alcance de cualquier estudioso de poesía francesa unas traducciones tan bien pensadas, harmoniosas, musicales y, en una palabra, «que suenan tan bien», no pretendo que mis observaciones, comentarios o aclaraciones sean contemplados como un tipo de censura a sus traducciones, sino como meras indicaciones que no tienen otro fin que el de contribuir a embellecer, en la medida de lo posible, los textos traducidos; aclaro que este «embellecimiento» va dirigido, fundamentalmente, al esclarecimiento del texto, tratando de que sea lo más fiel posible el traducido del original.

Tras una primera indicación de términos alusivos al buen o mal uso de preposiciones, la puntuación en las abreviaciones francesas, leísmos, galicismos (calclos y de construcción), etc., dedicaré algunos párrafos a poner de relieve los méritos de Holguín al definir las cualidades de uno u otro poeta, es decir los juicios emitidos sobre los poetas que traduce, y que generalmente suelen ser de una clarividencia que le viene dada por el profundo acercamiento a la obra de los poetas traducidos.

Basándome en estas premisas, el *modus operandi* seguido para analizar las traducciones seleccionadas de la *Antología*<sup>7</sup> incluirá estos pasos:

- a) opinión sobre el juicio emitido por Holguín sobre el poeta,
- b) breve análisis del poema traducido,
- c) cotejo del poema con otras traducciones, de escritores o traductores relevantes, y
- d) propuesta propia de traducción.<sup>8</sup>

<sup>7</sup> Hacerlas de todos los poemas traducidos supondría componer otra antología.

<sup>8</sup> Que estará basada en algunas premisas fundamentales, ya que, en la traducción al español de la poesía francesa, proceden algunas observaciones sobre la tarea del traductor y la labor de traducir poesía que justifiquen nuestro modo de trasladar. Por lo que respecta a la primera, los traductores han dudado siempre entre respetar la forma métrica, incluida

### 3.1. Observaciones gramaticales a la *Antología de Holguín*<sup>9</sup>

Ya sea en los análisis biográficos de los autores analizados como en el lenguaje de las traducciones, el lector percibe inmediatamente una redacción muy culta, tanto en el vocabulario utilizado como en la estructura de la frase; no obstante, y debido posiblemente al perfecto dominio del traductor en la lengua de la que traduce, en ocasiones utiliza galicismos, bien en forma de calcos, o galicismos de construcción.

#### a) Galicismos:

- a. Entre los calcos señalo algunos: «cofre fuerte» (p. 56), «a partir de»<sup>10</sup> (por todo el libro), «a todo lo largo de su vida», «de un lado».

---

la rima, mantener sólo la métrica u optar por las versiones libres; lo más frecuente ha sido la versión en verso blanco, es decir la fidelidad al metro no a la rima, aunque no es menos cierto que los poetas-traductores suelen utilizar la traducción rimada. El poeta-traductor posee todas las cualidades innatas a su oficio, fundamentalmente el dominio y sensibilidad en el lenguaje, así como su conocimiento sobre las cualidades sonoras y plásticas de los vocablos; esto no quiere decir que traduzca mejor que el traductor-profesor o que el traductor-profesional, la dificultad para que el poeta haga una versión perfecta, o casi perfecta, puede estribar en que generalmente no se somete al original que tiene delante, sino que buena parte de las veces transforma el original en su propio poema. (En lo que concierne a las técnicas o modos de traducir poesía al español me identifico mucho con las opiniones de los profesores García Peinado y Silva Santisteban, que no sólo las expresan, sino que las llevan a cabo en sus traducciones. Casi me atrevo a afirmar que las consideraciones de los dos sobre la traducción de poesía, son consecuencia de los problemas que se han encontrado para traducir y el modo en que los han resuelto).

Respecto de la segunda premisa (la traducción de poesía), se puede afirmar que para lograr una buena traducción poética, se requieren algunas premisas esenciales entre las que podríamos citar las siguientes: facultades poéticas y afinidades de espíritu con el poeta traducido, buen conocimiento de ambas lenguas, elección de un metro determinado para su versión, no rimar o buscar la rima, estar en posesión de un buen oído (fundamental para el verso aunque no necesario para la prosa), y tratar de no añadir, no omitir ni cambiar (lo que defendería continuamente en foros y escritos el fundador de los estudios de traducción en España, don Vicente García Yebra).

<sup>9</sup> No me importa confesar que he elegido cuidadosamente el término del epígrafe: «observaciones», ya que no está en mi pensamiento corregir al escritor-traductor; no obstante, creo que no está de más señalar el uso de algunas construcciones sintácticas susceptibles de mejora; esa, y no otra, es la finalidad de este punto.

<sup>10</sup> Aunque esté muy extendido en el español y admitido su uso, la proliferación del empleo de esta locución, proveniente del francés, se revela en ocasiones inadecuada, siendo preferible la utilización del término «desde» o «a»; si analizamos las recomendaciones de la RAE, veremos su pertinencia o no: 1. loc. prepos. *desde* (denota el punto del que

- b. Entre los galicismos de construcción señalo la traducción de las locuciones enfáticas «*c'est ... que*», como complemento circunstancial de modo (como) de lugar (cuando), de causa (por qué); el error al traducirlo al español,<sup>11</sup> es hacerlo literalmente: «*C'est là que j'irai*» = Es allí donde iré (56); en lugar de: *Allí es donde iré*; «*es aquella una época* (85)», en vez de: *aquella fue una época*.
- b) Expresiones influenciadas por el uso del verbo «*faire*»: Al pueblo del cual hace parte, en vez de: ... *forma* parte; *Scève* hizo parte... (75, 110, 201) = *formó* parte; Se hace conocer (229) = Se *da* a conocer
- c) Uso inadecuado de las preposiciones:
  - a. Pero pronto se ve mezclado a un nuevo proceso (56) = ... *en* un nuevo proceso...
  - b. tiene como antecedente este grupo (76) = tiene como antecedente *a* este grupo
  - c. Viajó a París e ingresó al Colegio Coqueret (79) ... e ingresó *en el* Colegio...
  - d. Sin hacerle ingresar propiamente a la Iglesia (85) ... *en* la Iglesia
  - e. Exceptuando Villon, Agrippa D'Aubigné... (135) Exceptuando *a* Villon...<sup>12</sup>
  - f. Al estrenar sin éxito a *Pertharite*, (146), sin preposición en español. Conocía también a París (177), sin preposición en español
  - g. Ingresa al cuerpo (211) = Ingresa *en el* cuerpo
  - h. Conoce a Alemania, Italia y Austria (229), sin preposición en español

procede algo). A partir de mañana iré al gimnasio; 2. loc. prepos. seguido de un nombre, expresa que lo designado por él es la base o el punto inicial. Es posible obtener energía nuclear a partir del uranio. En el primer caso, es recomendable el uso de «desde». En el segundo ejemplo es preferible un término como «fundamentado», «basado», etc.

<sup>11</sup> Utilizaré el término «español», en lugar de «castellano», porque es el idioma que se habla en España y en los países de habla española. El término «español» no plantea ambigüedad alguna, ya que se refiere de modo unívoco a la lengua que hablan hoy unos cuatrocientos millones de hablantes. El «español» fue el desarrollo del «castellano» desde la Reconquista, y desde el siglo XVIII se ha ido imponiendo como lengua común de españoles e hispanoamericanos. Buena prueba de lo afirmado es que los congresos de nuestra lengua se denominan *Congresos de español* (no de castellano), y los departamentos universitarios que difunden nuestra lengua y cultura en las universidades extranjeras son *Departamentos de Español* (no de castellano).

<sup>12</sup> En los casos de carencia de preposición en la redacción española, viene motivada por traducir Holguín literalmente la estructura francesa sin preposición; por ejemplo «aimer quelqu'un», en español: querer *a* alguien.

- d) Leísmos. Abundantes en todo el texto, cito únicamente parte de un párrafo en el que, al describir Holguín la vida de Nerval, se aprecia la profusión de leísmos:

En *Aurelie* el poeta ha hecho el trágico relato de su demencia; así, lúcido y demente la locura no le hace enmudecer; le enajena por instantes, le angustia siempre, le hace más profundo, le acerca aún más a la veta del misterio, del enigma existencial. Pero un último acceso de locura, que le conduce una noche a la calle de la Vieille Lanterne, le hace enmudecer para siempre (Holguín, 1954, p. 230).

- e) Errores de puntuación. Se refieren, en este caso, a algo muy frecuente y que está extendido incluso entre numerosos enseñantes de la lengua francesa: la abreviación de Madame y Mademoiselle con un punto; es decir, Mme. y Mlle. normativamente no deben llevar punto, aplicando una regla muy simple para las abreviaciones en francés:

Pour signaler visuellement une forme abrégée, on utilise un point d'abréviation après la coupure, toujours derrière une consonne ou un groupe de consonnes (...) Le point abréviatif est cependant absent lorsque le procédé d'abréviation consiste à supprimer certaines lettres ou syllabes d'un mot tout en gardant sa lettre finale: Mme (Madame), Mlle (Mademoiselle), Dr (Docteur) (*Le Robert & Nathan: Orthographe*, 1995, p. 220).

### **3.2. La cultura y pericia de Holguín al enjuiciar la poesía francesa**

Desde el inicio de la lectura de la antología en cuestión, cualquier lector avezado percibe que se halla ante una obra de importancia en la historia de la traducción literaria, fundamentando su deducción en dos premisas de fácil demostración: a) el profundo conocimiento que tiene el escritor sobre la literatura francesa, puesto de relieve constantemente en sus excelentes, acertados e ingeniosos juicios sobre los poetas que incluye en su obra; y b) la perfecta comprensión de los textos originales, que va acompañada de un impecable manejo de los metros utilizados, siendo de resaltar el uso excepcional que demuestra en los versos alejandrinos, del que se sirve en multitud de ocasiones, aunque estos no sean los versos elegidos por los poetas franceses a los que traduce.<sup>13</sup>

---

<sup>13</sup> Como ocurre, por ejemplo, con la traducción de la fábula de La Fontaine: «Le chat, la belette et le petit lapin», donde el poeta utiliza versos de 8 y 12, que Holguín transforma en versos de 14.

Una breve selección de sus opiniones sobre los poetas a los que traduce muestra, desde un primer momento, que nos encontramos ante alguien que, como bien define la expresión francesa: «connaît la musique»; de ahí, que sus juicios sean generalmente<sup>14</sup> acertados y exactos, como podemos colegir por los ejemplos que transcribiré a continuación, extraídos de entre todos los poetas analizados y traducidos por Holguín.

Al tratar de la figura de Ronsard: «Los sonetos escritos con motivo de la muerte de María son posiblemente de los más bellos de la poesía francesa (...) Si hubiera que escoger el mejor soneto francés, acaso escogeríamos su más famoso *Soneto a Helena*» (88). La afirmación rotunda del traductor, lo lleva a ampliar su opinión, en una espléndida nota a pie de página:

¿Cuáles otros estarían entre los mejores sonetos? Sin duda, *El desdichado*, de Nerval, algunos de Baudelaire (*Correspondencias, Recogimiento*); algunos de Verlaine (*El sueño familiar*, la serie de sonetos místicos). Y, tal vez, algunos de Louise Labé, de Sponde y La Ceppède. Sería difícil situar entre los mejores los sonetos de Heredia, a pesar de su perfección formal, debido a su falta de emoción y de hondo lirismo. Sobresalen también algunos de Mallarmé y Valéry (Holguín, 1954, p. 88).

El párrafo de Holguín es prácticamente asumible y defendible, no solo al citar a los autores concretos que cita, sino también por la acertada selección de sonetos.

Veamos el juicio que le merece Louise Labé:

Adelantándose tres siglos a los románticos, Louise Labé buscó en sí misma, en la confesión de sus sentimientos íntimos, la inspiración de sus poemas (...). Entre los poetas franceses del siglo XVI, Louise Labé ocupa un sitio de primera magnitud. Sus sonetos le señalan un lugar casi único en la evolución de la lírica personal. Su laúd sigue encantando, después de cuatro siglos (Holguín, 1954, p. 111).

La consideración hacia Agrippa d'Aubigné y su obra:

<sup>14</sup> Para tratar de ser lo más justo e imparcial posible, citaré más adelante algún caso en el que creo más o menos desacertada la opinión de Holguín.

D'Aubigné es siempre un poeta desmesurado y excesivo. En pleno siglo XVII, sigue escribiendo desordenadamente, muy lejos de la retórica de Malherbe. Lleno de vida, escribe en un francés rudo, erizado y violento (...) pero su poesía es, sin duda, energética y apasionante, a veces grandiosa. Sin embargo, con demasiada frecuencia, el poeta se vuelve grandilocuente; y la elocuencia misma es casi siempre un defecto en poesía (Holguín, 1954, p. 137).

En dos líneas resume cómo se organiza la tensión entre los personajes del teatro de Corneille, que padecen un arduo problema moral: «La tragedia de Corneille es, esencialmente, el conflicto, dentro de un alma superior, de un deber elevado y de un profundo sentimiento» (147).

Las opiniones tan certeras sobre los poetas del XVI y XVII parecen algo menos acertadas al enjuiciar la poesía de Théophile de Viau, del que afirma que «no es, en general, un gran poeta; ni un buen poeta tampoco», y más adelante lo califica de «mediano poeta», a pesar de «anunciar con un poema suyo el surrealismo desde el principio del siglo de oro».

En el caso de Théophile, Holguín parece haber captado lo novedoso y notable, aunque no le dé el lugar que debe tener en la poesía francesa, y al que contribuiría a elevarlo el prestigioso catedrático de literatura francesa Antoine Adam (1899-1980), que ejercería en la Universidad de Lille entre 1935-1950, y desde entonces hasta su muerte en la Sorbona. Adam dedicaría una monumental «Thèse d'État» al autor en 1935: *Théophile de Viau et la libre pensée française en 1620* (Paris, 1935, réédition: Genève Slatkine Reprints, 1965), además de ser el autor de una magnífica *Histoire de la littérature française au XVII<sup>e</sup> siècle*, 5 tomos (Paris, Domat 1948-1956; réédition en 3 volumes 1997), libro de cabecera de cualquier especialista y estudioso de la literatura francesa del XVII, que desde su publicación no ha sido superado.

Puede afirmarse, sin rubor alguno, que Théophile fue, para la poesía francesa, lo que Giambattista Marino para la italiana: de la nueva generación de poetas que comienzan a escribir en 1620, sus otros componentes más brillantes (Boisrobert, Saint-Amant) y el grupo de seguidores verían a Théophile como «le grand poète de la France», «le Roi des esprit» o «le premier prince des poètes». Poeta dotado de una viva y espontánea sensibilidad, admirador de todo tipo de belleza, ya fuera esta un paisaje o un rostro femenino, escritor que vibraba ante un perfume como ante una buena música. Poeta moderno en su época, que no quiere imitar a ningún otro, sino seguir su inspiración, aunque es consciente de

que no hay que menospreciar los buenos modelos, de ahí que escriba estos versos en su conocida *Élégie à une dame*:

Imite qui voudra les merveilles d'autrui:  
 Malherbe a très bien fait, mais il a fait pour lui.  
 Mille petits voleurs l'écorchent tout en vie;  
 Quant à moi, ces larcins ne me font point envie;  
 J'approuve que chacun escrive à sa façon;  
 J'aime sa renommée, et non pas sa leçon.

(Viau, 1855, p. 117).

Poeta no sujeto a ninguna doctrina literaria, afirmaría de modo ecléctico:

Je me contenterai d'égaler en mon art  
 La douceur de Malherbe et l'ardeur de Ronsard.

(Viau, 1856, p. 38).

De no haber sido acusado de sodomía y luego morir muy joven, por la mala salud que le causó el encierro, posiblemente habría sido el poeta más representativo del siglo XVII, al que luego rehabilitaría otro Théophile, Gautier, en 1844, en *Les Grotesques*.

Pasando al siglo XIX,<sup>15</sup> el dictamen que emite sobre Víctor Hugo es difícil de mejorar:

¿Cómo situar a Víctor Hugo dentro de la poesía nacional francesa? Habiéndole preguntado cuál es el mejor de los poetas franceses, André Gide respondió: «Victor Hugo, hélas!». ¿Es válido este juicio? Seguramente no lo es, ni aún moderado por la exclamación final. Víctor Hugo no es el mejor poeta de Francia. No es, tampoco, uno de los mejores. Es el más grande – pero no el más actual – de los poetas franceses. Es, sobre todo, el más famoso, el más conocido de todos ellos. Es el poeta nacional de Francia, su ídolo literario, su gran mito. Pero la fama no coincide siempre con el valor intrínseco. Siendo el más grande de los románticos, tiene por ello mismo, – engrandecidos – todos los vicios de su escuela: sentimentalismo, emoción deformada, grandilocuencia, debilidad y vaguedad de pensamiento, trivialidad en las metáforas, descuido en la forma, énfasis inútil en sus expresiones. Sobre todo, falta de medida, de intensidad, de profundidad.

<sup>15</sup> Ya que Holguín, como buena parte de los estudiosos de la poesía francesa, piensa y afirma que en el siglo XVIII no hay poesía en Francia.

Pero el estilo es el hombre, y a un poeta no puede pedírselle que sea distinto de cómo es: Víctor Hugo tenía que ser desmesurado para ser Víctor Hugo (Holguín, 195, p. 221).<sup>16</sup>

Finalizo este apartado, dedicado a poner de relieve las características personales y méritos de la poesía de los autores que Holguín incluye en su *Antología* con algunos párrafos que dedica a Baudelaire; el lector percibe la admiración del colombiano hacia la figura del poeta con el que, según él como otros muchos críticos, da comienzo a la poesía moderna. Veamos algunos fragmentos de su análisis de Baudelaire:

La biografía de los poetas es, en su mayor parte, la historia de unos cuantos desequilibrados mentales... que forman un terrible cortejo de seres torturados por su sensibilidad perturbada (...) todos han sufrido en tremenda forma y su sangre y su angustia han engendrado dolorosamente su poesía (...). Su drama íntimo es el tedio. Y es cierto que el vino, el opio, el haschisch o el amor lo liberan momentáneamente de su «spleen». Su equívoco dandismo –no exento de ridículo– del cual quiso hacer una especie de filosofía o de religión, va degenerando en triste bohemia. (...).

En la historia de la poesía francesa, Baudelaire aparece, ante todo, como un innovador y un precursor (...) Diríase que, no perteneciendo a su tiempo, superara su época entera y avanzara sobre el futuro. Sus compañeros de generación vivieron más que él, publicaron poemas en época más reciente; y, sin embargo, él es el más actual, el único vivo acaso. Puede pensarse que con él nace la poesía moderna (Holguín, 1954, pp. 253-257)

### **3.3. Las traducciones de Holguín: análisis de algunos de los poemas más conocidos**

Dada la amplitud de la *Antología*, y la imposibilidad de comentar todos los poemas traducidos he seleccionado una muestra de varios poetas, y algunos de sus poemas más conocidos.<sup>17</sup> Como he afirmado anteriormente, cada poema traducido contiene un juicio sobre la traducción, mención de otras traducciones importantes, y una propuesta mía de traducción, en la que he tenido en cuenta los siguientes aspectos:

---

<sup>16</sup> En un largo párrafo, Holguín define, prácticamente a la perfección, la conjunción entre el hombre y su obra, tan palpable en toda la poesía de su autor.

<sup>17</sup> Que incluyen sonetos de Ronsard, Du Bellay, Louise Labé, Nerval, Baudelaire y Verlaine.

- a) Que haya una buena comprensión de los textos originales por parte del traductor.
- b) Que la métrica, ritmo y musicalidad se adecúen al poema original.
- c) Que se sea fiel al texto original: que no se omita, altere o añada (a no ser monosílabos, que sirvan para lograr el verso deseado).<sup>18</sup>

La primera traducción analizada será un conocido poema de Ronsard de los *Sonnets pour Hélène* (*Second livre*, Sonnet XLII):

RONSARD	ANDRÉS HOLGUÍN
<p>Quand vous serez bien vieille, au soir à la chandelle,      Assise auprès du feu, dévidant et filant,      Direz chantant mes vers, en vous émerveillant:      "Ronsard me célébrait du temps que j'étais belle."</p> <p>Lors vous n'aurez servante oyant telle nouvelle,      Déjà sous le labeur à demi sommeillant,      Qui au bruit de Ronsard ne s'aille réveillant,      Bénissant votre nom de louange immortelle.</p> <p>Je serai sous la terre, et fantôme sans os      Par les ombres myrteux je prendrai mon repos;      Vous serez au foyer une vieille accroupie,</p> <p>Regrettant mon amour et votre fier dédain.      Vivez, si m'en croyez, n'attendez à demain:      Cueillez dès aujourd'hui les roses de la vie.</p>	<p><i>Cuando una vieja sea y ya no quede huella      de tu hermosura, hilando, ante el fuego extasiada      recordando mis versos dirás maravillada:      "Me amó y me cantó un día Ronsard cuando fui bella".</i></p> <p><i>Entonces a tu lado una joven doncella      -sobre el bordado casi dormida y fatigada-      oyendo el nombre célebre despertará asombrada      para elogiar tu nombre y bendecir tu estrella.</i></p> <p><i>Yo estaré bajo tierra y en el bosque fragante      hallará al fin mi espíritu una paz silenciosa.      Sentada tú ante el fuego, sola y entristecida,</i></p> <p><i>Llorarás con mi amor tu desdén arrogante.      Si me escuchas, no esperes hasta mañana, goza:      coge desde hoy las rosas que te ofrece la vida.</i></p>

La traducción de Holguín, ABBA ABBA CCD EED, rima primero y cuarto versos, y segundo y tercero en los cuartetos; en los tercetos primero y segundo, y los dos tercetos versos entre sí, esquema que repetirá en varias traducciones. En el original Ronsard se dirige a Elena, mientras que

<sup>18</sup> Aspectos que tendrá en cuenta al ponderar las traducciones de Holguín. De la correcta y mezclada aplicación de todos estos requisitos, creo que depende el que una traducción esté más o menos lograda. Una última observación, pero no menos importante por ello, sobre la traducción de poesía: se debate eta entre dos polos distantes que operan sobre ella una tensión que se transmite, de un modo u otro, al lector en su juicio final; si la traducción de poesía es muy atractiva y brota a la perfección de la pluma del traductor, es muy probable que contenga graves infidelidades; en cambio, las traducciones más sobrias, más austeras, pueden llegar a ser muy fieles y nos sirven con frecuencia de puente para llegar a comprender mejor el poema original. Una perfecta y sabia amalgama entre estos dos modelos sería la que más se acercaría a la perfección.

en la traducción es la propia Elena quien habla en el primer cuarteto:<sup>19</sup> aunque es claro que el traductor ha entendido a la perfección –como en el resto de casos del poema traducido– el poema, ha preferido iniciar el soneto centrado en la figura de Elena.

Por lo que concierne a la traducción de Holguín, desde el inicio del poema el traductor altera vocablos, suprime e inventa otros:

- a) au soir à la chandelle = y ya no quede huella (altera)
- b) Assise auprès du feu, dévidant et filant = de tu hermosura, hilando, ante el fuego extasiada (altera)
- c) oyant telle nouvelle (suprime)
- d) y fatigada (añade)
- e) de louange immortelle = y bendecir tu estrella (altera)
- f) et fantôme sans os = y en el bosque fragante (altera)
- g) Par les ombres myrteux = una paz silenciosa (altera)
- h) une vieille accroupie = sola y entrustecida (altera)

Entre las versiones existentes de la poesía de Ronsard son dignas de mención la de Carlos Pujol<sup>20</sup> (*Sonetos para Elena. Introducción, traducción en verso y notas*, Barcelona: Planeta, 1987) y, sobre todo, los dos tomos de Carlos Clementson:<sup>21</sup> *Pierre de Ronsard. Poesía, Selección, traducción, prólogo y notas*. La obra de Clementson comprende 900 páginas de buena parte de la poesía de Ronsard. Se trata de un trabajo de varios años, redactado con la paciencia de alguien que aprecia la obra con la que se enfrenta, ornado con el buen hacer como traductor que caracteriza a su autor, respetuoso con el texto original y que dota a sus traducciones del ritmo y la musicalidad adecuados.<sup>22</sup>

<sup>19</sup> En una especie de «focalización» sobre el personaje, término utilizado posiblemente por primera vez en 1921 por Percy Lubbock en su conocida obra *The Craft of Fiction* (London: Jonathan Cape).

<sup>20</sup> Escritor, traductor, crítico literario y profesor de literatura francesa entre 1997-2007 en la Universidad de Barcelona.

<sup>21</sup> Poeta y traductor cordobés, profesor de la universidad cordobesa desde 1973 hasta su jubilación en 2014.

<sup>22</sup> Sirva como ejemplo de lo afirmado la traducción del Soneto V de *Continuation des Amours de P. de Ronsard Vandemois*:

RONSARD	CARLOS CLEMENTSON
Cependant que tu vois le superbe rivage De la rivière Tusque, et le mont Palatin, Et que l'air des Latins te fait parler latin,	En tanto que contemplas las soberbias riberas del tusculano río y el monte Palatino, y los aires latinos hablar latín te hacen,

Sigue mi propuesta alternativa de traducción, respetando los criterios expuestos:

Entre las versiones existentes de la poesía de Ronsard son dignas de mención la de Carlos Pujol<sup>23</sup> (*Sonetos para Elena. Introducción, traducción en verso y notas*, Barcelona: Planeta, 1987) y, sobre todo, los dos tomos de Carlos Clementson:<sup>24</sup> *Pierre de Ronsard. Poesía, Selección, traducción, prólogo y notas*. La obra de Clementson comprende 900 páginas de buena parte de la poesía de Ronsard. Se trata de un trabajo de varios años, redactado con la paciencia de alguien que aprecia la obra con la que se enfrenta, ornado con el buen hacer como traductor que caracteriza a su autor, respetuoso con el texto original y que dota a sus traducciones del ritmo y la musicalidad adecuados.<sup>25</sup>

<p>Changeant à l'étranger ton naturel langage,</p> <p>Une fille d'Anjou me détient en servage, Ores basant sa main et ores son tetin, Et ores ses beaux yeux, astres de mon destin. Je vis, comme l'on dit, trop plus heureus que sage.</p> <p>Tu diras à Maigni, lisant ces vers ici: “C'est grand cas que Ronsard est encore amoureux!” Mon Bellay, je le suis, et le veux être aussi,</p> <p>Et ne veux confesser qu'Amour soit malheureux, Ou si c'est un malheur, baste, je délibère De vivre malheureux en si belle misère.</p>	<p>mudando en lengua extraña tu natural lenguaje,</p> <p>a mí, de amor, me tiene cautivo una angevina besando ora su mano, ora su dulce seno, o bien sus bellos ojos, astros de mi destino, y vivo, tal se dice, más dichoso que sabio.</p> <p>A Magny, nuestro amigo, dirás cuando leas esto: “¡Gran cosa es que Ronsard aún siga enamorado!” Oh, sí, Bellay, lo estoy, y aun siempre quiero estarlo,</p> <p>y confesar no puedo que amar sea una desdicha, y si tal vez lo fuera, pues bien, estoy resuelto a ser un desdichado en tan bella miseria.</p>
---	---

<sup>23</sup> Escritor, traductor, crítico literario y profesor de literatura francesa entre 1997-2007 en la Universidad de Barcelona.

<sup>24</sup> Poeta y traductor cordobés, profesor de la universidad cordobesa desde 1973 hasta su jubilación en 2014.

<sup>25</sup> Sirva como ejemplo de lo afirmado la traducción del Soneto V de *Continuation des Amours de P. de Ronsard Vandomois*:

RONSARD	CARLOS CLEMENTSON.
<p>Cependant que tu vois le superbe rivage De la rivière Tusque, et le mont Palatin, Et que l'air des Latins te fait parler latin, Changeant à l'étranger ton naturel langage,</p> <p>Une fille d'Anjou me détient en servage, Ores basant sa main et ores son tetin, Et ores ses beaux yeux, astres de mon destin. Je vis, comme l'on dit, trop plus heureus que sage.</p> <p>Tu diras à Maigni, lisant ces vers ici: “C'est grand cas que Ronsard est encore amoureux!” Mon Bellay, je le suis, et le veux être aussi,</p> <p>Et ne veux confesser qu'Amour soit malheureux,</p>	<p>En tanto que contemplas las soberbias riberas del tusculano río y el monte Palatino, y los aires latinos hablar latín te hacen, mudando en lengua extraña tu natural lenguaje,</p> <p>a mí, de amor, me tiene cautivo una angevina besando ora su mano, ora su dulce seno, o bien sus bellos ojos, astros de mi destino, y vivo, tal se dice, más dichoso que sabio.</p> <p>A Magny, nuestro amigo, dirás cuando leas esto: “¡Gran cosa es que Ronsard aún siga enamorado!” Oh, sí, Bellay, lo estoy, y aun siempre quiero estarlo,</p> <p>y confesar no puedo que amar sea una desdicha,</p>

Sigue mi propuesta alternativa de traducción, respetando los criterios expuestos:

RONSARD	ÁNGELES GARCÍA
<p>Quand vous serez bien vieille, au soir à la chandelle,      Assise auprès du feu, dévidant et filant,      Direz chantant mes vers, en vous émerveillant:      "Ronsard me célébrait du temps que j'étais belle."</p>	<p><i>Cuando seas una anciana, a la luz de una vela sentada junto al fuego, devanando e hilando, recitando mis versos, dirás maravillada: "Ronsard me lisonjeaba cuando yo era muy bella".</i></p>
<p>Lors vous n'aurez servante oyant telle nouvelle,      Déjà sous le labeur à demi sommeillant,      Qui au bruit de Ronsard ne s'aille réveillant,      Bénissant votre nom de louange immortelle.</p>	<p><i>No habrá entonces sirvienta que, al oír tus palabras, ya sobre la labor, y medio adormilada, que al escuchar mi nombre se quede aún dormida, sin bendecir tu nombre, de alabanza inmortal.</i></p>
<p>Je serai sous la terre, et fantôme sans os      Par les ombres myrteux je prendrai mon repos;      Vous serez au foyer une vieille accroupie,</p> <p>Regrettant mon amour et votre fier dédain.      Vivez, si m'en croyez, n'attendez à demain:      Cueillez dès aujourd'hui les roses de la vie.</p>	<p><i>Yo estaré bajo tierra, y fantasma sin huesos, a la sombra del mirto al fin descansaré.      Tú, en el hogar serás una vieja encorvada, añorando mi amor y tu cruel desdén.      Así pues, si me crees: no esperes a mañana, coge desde ahora mismo las rosas de la vida.</i></p>

La segunda traducción analizada es el famoso soneto de Joachim du Bellay «Heureux qui comme Ulysse», incluido en su libro *Les Regrets* (1558):

JOACHIM DU BELLAY	ANDRÉS HOLGUÍN
<p>Heureux qui, comme Ulysse, a fait un beau voyage,      Ou comme celui-là qui conquit la toison,      Et puis est retourné, plein d'usage et raison,      Vivre entre ses parents le reste de son âge!</p> <p>Quand reverrai-je, hélas, de mon petit village      Fumer la cheminée, et en quelle saison      Reverrai-je le clos de ma pauvre maison,      Qui m'est une province, et beaucoup davantage?</p> <p>Plus me plaît le séjour qu'ont bâti mes aïeux,      Que des palais Romains le front audacieux,      Plus que le marbre dur me plaît l'ardoise fine:</p> <p>Plus mon Loir gaulois, que le Tibre latin,</p>	<p><i>Feliz quien, como Ulises, tras bellas travesías, o como el argonauta que apresó el vellocino, vuelve, con la experiencia de un ilustre destino, a vivir con los suyos el resto de sus días.</i></p> <p><i>¿Cuándo, ¡ay!, volveré a ver las viejas alquerías y el humo de mi aldea? ¿Qué tiempo y qué camino me llevarán de nuevo a mi hogar campesino que es, más que mi heredad, todas mis alegrías?</i></p> <p><i>Amo más el albergue de mis padres en Galia que la frente orgullosa de un palacio latino, más que los duros mármoles amo la piedra fina, el dulce Loira galo más que el Tíber de Italia,</i></p>

Ou si c'est un malheur, baste, je delibère  
 De vivre malheureux en si belle misère.

y si tal vez lo fuera, pues bien, estoy resuelto  
 a ser un desdichado en tan bella miseria.

Plus mon petit Liré, que le mont Palatin, Et plus que l'air marin la douleur angevine.	más mi pequeña aldea que el monte Palatino, más que el aire marino la dulzura angevina.
--	--

La traducción de Holguín, ABBA ABBA CBD CBD, es igual en los cuartetos al anterior, variando la disposición de los tercetos. Para cotejar las traducciones existentes del poema de Du Bellay (múltiples y variadas), es muy útil el trabajo de Teodoro Sáez Hermosilla: «Du Bellay en castellano»,<sup>26</sup> en el que analiza el poema sintácticamente, así como cuatro traducciones de él, entre las que se encuentra la de Holguín; transcribo la opinión que le merece la traducción:

También respeta el metro y la estructura de la rima externa, salvo en los tercetos (el *sixain* típico del soneto francés se compone de un dístico más un *quatrain* o viceversa, mientras que el español prefiere los tercetos encadenados). La versión parece más bella que la de Maristany, incluso suena bien en castellano, pero si la comparamos con el original comprobaremos que Du Bellay no dice ni mucho menos lo mismo que el traductor ni lo dice de la misma manera. Esto es lo que yo llamo una recreación libre, es decir, otro poema, un híbrido en el que se muestra a la manera de un centauro la cabeza y quizá el torso de Du Bellay con el resto caballar del propio A. Holguín, pues se explica, se inventa, se suprime, se modula a capricho cuando no hay necesidad de hacer tales florituras. Y todo ello, una vez más, al servicio de la rima externa consonante. La vieja historia de siempre<sup>27</sup> (Sáez Hermosilla, 2001, pp. 75-76).

En efecto, a pesar de ser tajante con la traducción de Holguín, no le falta razón a Sáez Hermosilla al decir que *explicita, inventa, suprime y modula* a capricho, como podrá comprobarse al comparar el original y la traducción.

Mi propuesta de traducción es la siguiente:

<sup>26</sup> *Los clásicos franceses en la España del Siglo XX. Estudios de traducción y recepción*, coord. por Francisco Lafarga y Antonio Domínguez, Barcelona: PPU, 2001, pp. 67-79. Sáez Hermosilla ejerció como docente en Departamento de Lenguas Modernas y Literaturas Comparadas de la Universidad de Extremadura y, posteriormente, como Catedrático de Enseñanza Media en un Instituto de Salamanca.

<sup>27</sup> *Op. cit.*

JOACHIM DU BELLAY	ÁNGELES GARCÍA
<p>Heureux qui, comme Ulysse, a fait un beau voyage,      Ou comme celui-là qui conquit la toison,      Et puis est retourné, plein d'usage et raison,      Vivre entre ses parents le reste de son âge!</p> <p>Quand reverrai-je, hélas, de mon petit village      Fumer la cheminée, et en quelle saison      Reverrai-je le clos de ma pauvre maison,      Qui m'est une province, et beaucoup davantage?</p> <p>Plus me plaît le séjour qu'ont bâti mes aïeux,      Que des palais Romains le front audacieux,      Plus que le marbre dur me plaît l'ardoise fine:</p> <p>Plus mon Loir gaulois, que le Tibre latin,      Plus mon petit Liré, que le mont Palatin,      Et plus que l'air marin la douceur angevine.</p>	<p><i>JFeliz quien, como Ulises, hizo un hermoso viaje,      o bien como aquel otro que conquistó el toisón,      y a casa tornó luego, maduro, experto y sabio      a vivir con los suyos el resto de sus años!</i></p> <p><i>¿Cuándo volveré a ver de mi pequeño pueblo      humear la chimenea y en qué ocasión      veré el jardín de nuevo de mi pobre morada,      que es para mí un imperio, y mucho más aún?</i></p> <p><i>Más me gusta la casa que alzaron mis abuelos      que los altivos frontis de romanos palacios,      más que los duros mármoles la pizarra ligera:</i></p> <p><i>más mi Loira de Galia que este Tíber latino,      más mi humilde Liré, que el monte Palatino,      más que el aire marino, la dulzura angevina.</i></p>

La tercera traducción que examino es uno de los veinticuatro sonetos de la poetisa más importante del Renacimiento francés, Louise Labé, nacida en Lyon. Sus poesías fueron recogidas y revisadas por ella misma en un poemario: *Oeuvres*, 1555, reeditado continuamente y traducido a diversas lenguas. Así lo traduce Holguín en su *Antología*:

LOUISE LABÉ (SONNET VIII)	ANDRÉS HOLGUÍN (SONETO VIII)
<p>Je vis, je meurs; je me brûle et me noie;      J'ai chaud extrême en endurant froidure;      La vie m'est et trop molle et trop dure.      J'ai grands ennuis entremêlés de joie.</p> <p>Tout à un coup je ris et je larmoie,      Et en plaisir maint grief tourment j'endure;      Mon bien s'en va, et à jamais il dure;      Tout en un coup je sèche et je verdoie.</p> <p>Ainsi Amour inconstamment me mène;      Et, quand je pense avoir plus de douleur,      Sans y penser je me trouve hors de peine.</p> <p>Puis, quand je crois ma joie être certaine      Et être au haut de mon désiré heur,      Il me remet en mon premier malheur.</p>	<p><i>Yo vivo y muero a la vez, me ahogo y quemo;</i>  <i>alterno el frío con la calentura,</i>  <i>y es mi vida tan plácida y tan dura,</i>  <i>tedio mezclado con placer extremo.</i></p> <p><i>Lloro y río a la vez, confío y temo;</i>  <i>en mitad del placer sufro tortura;</i>  <i>mi bien se va, mi bien jamás perdura;</i>  <i>y me seco y doy flor, oro y blasfemo...</i></p> <p><i>Así inconscientemente Amor me lleva,</i>  <i>y, cuando pienso estar más desolada,</i>  <i>salgo, de pronto, de la pena nueva.</i></p> <p><i>O creyéndome cierta de mi dicha</i>  <i>y en lo alto de la hora más deseada,</i>  <i>Amor me vuelve a mi anterior desdicha.</i></p>

Con un esquema versal similar al de los ejemplos anteriores (ABBA ABBA CDC EDE), Holguín respeta la significación del soneto con buenos versos endecasílabos, salvo en el primero, al que le sobra el sujeto; en el segundo verso no es muy acertada la elección del vocablo «calentura» por «chaud extrême».

En español son destacables cinco traducciones de los *Sonetos* de Louise Labé, tres de ellas llevadas a cabo por mujeres traductoras, dos de ellas también poetisas. La primera, cronológicamente, pertenece a la escritora, poetisa y traductora italiana, pero española de adopción desde muy temprano, Ester de Andreis (1901-1989), quien, afincada en Barcelona, mantendría en su domicilio una especie de Salón Literario durante cincuenta años, por el que pasarían casi todos los intelectuales de la región y los que estaban de paso. Su traducción de la escritora francesa: *Cancionero*, Madrid: Ediciones Rialp, 1956, es una versión poética sensible con la belleza de los poemas de la lionesa.

La segunda traducción es la del prestigioso narrador peruano Edgardo Rivera Martínez: *Sonetos de Louise Labé*, Lima: U. N. M. San Marcos, 1960. El escritor limeño muestra un buen dominio del francés, fruto de su estancia en París, becado, entre 1957 y 1959; su traducción es digna, aunque se mueva con más soltura en el terreno de la novela, el cuento y la literatura de viajes.

La tercera versión pertenece a Caridad Martínez González, profesora de Literatura y de Traducción Literaria en la Universidad de Barcelona, que ejerciera tres cursos en la Universidad de los Andes como docente de Morfosintaxis del español, y coordinadora del taller de Fonética General.

Una cuarta traducción poética (así la denomina el autor) de los *Sonetos de Louise Labé*, Granada: Editorial Comares, 1997, se debe a la pluma del que fuera catedrático de Filología Francesa de la Universidad de Málaga, Ricardo Redoli Morales. Como bien define el autor su traducción, es:

Una traducción rigurosa y fiel de unos versos que, unas veces, me han parecido sublimes y otras –debido quizás al cúmulo de limitaciones que encontraba en ellos–, irritantes e imposibles de adaptar a nuestro endecasílabo más puro (Redoli Morales, 1997, p. 19).

En efecto, en su traducción al español, Redoli trata de reflejar –palabra por palabra y verso por verso– la totalidad del mensaje contenido en el original francés. Su elección métrica es el endecasílabo, tratando de respetar la *moda* francesa propia del XVI con la española del Siglo de Oro.

El resultado puede catalogarse de muy bueno, como atestigua el primer cuarteto del poema de Louise Labé, que nada tiene que envidiar al de Holguín, según podemos apreciar en la comparación:

A. HOLGUÍN	R. REDOLI
<p>Yo vivo y muero a la vez, me ahogo y quemo; alterno el frío con la calentura; y es mi vida tan plácida y tan dura, tedio mezclado con placer extremo.</p>	<p><i>Vivo y muero, me quemo y me sofoco, siento calor intenso con el frío, mi vida es a la vez desidia y brío, si me enojo, mi júbilo provoco.</i></p>

La quinta y última versión de los poemas de Louise Labé tiene la autoría de la poetisa y traductora almeriense Aurora Luque Ortiz: *Sonetos y elegías*, Barcelona: Acantilado, 2011. Autora galardonada en España con el Premio Nacional de Poesía en 1922 por su obra *Un número finito de veranos*. Su traducción, esplendida, muy cuidada y apasionada como lo es su poesía, pone al alcance del lector unos versos impecablemente traducidos, que atienden al ritmo y a la medida del verso más que a la rima.

Finalizo el apartado dedicado a la traducción de Holguín con mi propia traducción, en versos endecasílabos, del soneto de la antítesis por excelencia de la poetisa lionesa:

LOUISE LABÉ (Sonnet VIII)	ÁNGELES GARCÍA (Soneto VIII)
<p>Je vis, je meurs; je me brûle et me noie; J'ai chaud extrême en endurant froidure: La vie m'est et trop molle et trop dure. J'ai grands ennuis entremêlés de joie.</p> <p>Tout à un coup je ris et je larmoie, Et en plaisir maint grief tourment j'endure; Mon bien s'en va, et à jamais il dure; Tout en un coup je séche et je verdoie.</p> <p>Ainsi Amour inconsidérément me mène; Et, quand je pense avoir plus de douleur, Sans y penser je me trouve hors de peine.</p> <p>Puis, quand je crois ma joie être certaine, Et être au haut de mon désiré heur, Il me remet en mon premier malheur.</p>	<p><i>Vivo y muero, me abraso y me ahogo; siento calor intenso junto al frío: mi vida es a la vez muy dulce y dura, en mí se mezclan penas y alegrías.</i></p> <p><i>Súbitamente río y lloriqueo, y en medio del placer sufro tormento; mi bien se desvanece y siempre dura; de pronto me marchito y reverdezco.</i></p> <p><i>Así inconscientemente Amor me lleva, y, cuando creo sufrir la mayor pena, sin pensarlo me encuentro fuera de ella.</i></p> <p><i>Mas, cuando creo cierta mi alegría y hallarme en lo más alto de mi dicha, me sume Amor de nuevo en la desdicha.</i></p>

La cuarta traducción tratada es el famoso poema de Nerval. «El desdichado»:

GÉRARD DE NERVAL: EL DESDICHADO	ANGRÉS HOLGUÍN: EL DESDICHADO
<p>Je suis le ténébreux, —le veuf,— l'inconsolé,  Le prince d'Aquitaine à la tour abolie:  Ma seule étoile est morte, —et mon luth constellé  Porte le soleil noir de la Mélancolie.</p> <p>Dans la nuit du tombeau, toi qui m'as consolé,  Rends-moi le Pausilippe et la mer d'Italie,  La fleur qui plaisait tant à mon cœur désolé,  Et la treille où le pampre à la rose s'allie.</p> <p>Suis-je Amour ou Phébus ... Lusignan ou Biron?  Mon front est rouge encor du baiser de la reine;  J'ai rêvé dans la grotte où nage la sirène...</p> <p>Et j'ai deux fois vainqueur traversé l'Achéron;  Modulant tout à tour sur la lyre d'Orphée  Les soupirs de la sainte et les cris de la fée.</p>	<p>Yo soy el tenebroso, el viudo, el desdichado,  Príncipe de Aquitania, perdí mi torre un día.  Murió mi única estrella. Mi laúd constelado  Sólo oculta el sol negro de la Melancolía.</p> <p>Cuando duerma en la tumba, tú que me has consolado  devuélveme el Pausilipo, y el mar del Mediodía,  la flor que tanto amaba mi pecho desolado  y el huerto donde el pámpano a la rosa se unía.</p> <p>¿Soy Biron, Lusignan, Amor o Faetonte?  El beso de la reina sigue rojo en mi frente.  Yo soñé en las grutas donde la ninfa nada.</p> <p>Y dos veces, triunfante, traspasé el Aqueronte,  repitiendo en la órfica lira, alternadamente,  los trenos de la mártir y los gritos del hada.</p>

Antes de iniciar el examen de la traducción proceden unas notas aclaratorias, necesarias para la comprensión del poema. El título del famoso soneto de Nerval proviene del *Ivanhoe* de Walter Scott. La novela, muy famosa en Europa desde su publicación, *Ivanhoe. A Romance*, se editaría en Edimburgo a finales de diciembre de 1819 (con fecha de 1820) en los tres volúmenes característicos de la época y se reimprimiría en dos ocasiones en apenas unos meses. En el capítulo VIII, del que transcribo el pasaje de la traducción española, aparece la figura del «desheredado»:

Al cabo, cuando la música de los sarracenos terminaba una de aquellas largas fanfarrias con las que habían roto el silencio del palenque, fue respondida por una trompeta solitaria que lanzaba una nota de desafío desde el extremo norte. Todos los ojos se volvieron para ver al nuevo campeón al que anunciaba este sonido, que nada más abrirse las barreras se presentó en medio del palenque. Por lo que podía conjeturarse de un hombre enfundado en una armadura, el nuevo retador no excedía en mucho la talla media y parecía más delgado que fuerte. Su armadura era de acero, con ricos adornos de oro, y la divisa de su escudo era un roble tierno, arrancado de raíz, con la palabra española *Desdichado*, que significaba desheredado. Iba montado en un gallardo caballo negro y, al cruzar el palenque, saludó al príncipe y a las damas, bajando cortésmente la punta de la lanza (Lastra y García, 2013, p. 182).

Así pues, el significado del título sería «desheredado», que identifica a un misterioso compañero de Richard Cœur de Lion, desposeído de su castillo por el rey Juan sin Tierra:

- a) «Le ténébreux»: el hombre condenado a vivir en las tinieblas, carente, en adelante, de una *étoile* que guíe su camino.
- b) «Ma seule *étoile* est morte»: de igual modo que en *Sylvie*, o en *Aurélia*, la estrella es el símbolo de la mujer amada.
- c) «Porte le *soleil noir*»: El laúd del poeta es sustituido por el escudo del caballero desheredado.
- d) «De la Mélancolie»: Algunos críticos explican este verso citando el cuadro del grabador alemán Durero, *Melancolia*: el sol negro de la melancolía derrama rayos oscuros en la frente del ángel soñador.
- e) «Rends-moi le Pausilippe»: Posillipo (*Pusilleco* en napolitano), barrio residencial en las colinas de la ciudad de Nápoles. Su nombre deriva del griego Παυσιλύπον (*Pausilypon*), que significa literalmente ‘tregua del peligro’ o ‘que hace cesar el dolor’. La tradición situaba allí, según algunos erróneamente, la tumba de Virgilio, ya que no está en el ‘Parco Virgiliano en Posillipo’, sino en el ‘Parco Vergiliano a Piedigrotta’. La Gruta de Seiano, o de Posillipo, unía Nápoles con Pozzuoli y la zona volcánica de los Campos Flegreos descritos por Virgilio, que había situado allí el oráculo de la famosa Sibila de Cumas, y cuya legendaria tumba aparece en lo alto del monte en el cuadro del holandés Van Wittel (Gaspare Vanvitelli on Gaspare degli Occhiali): *La Gruta de Posillipo*. Vanvitelli es considerado el fundador de la pintura de vistas urbanas del settecento, conocidas en Italia como vedute.
- f) «La *fleur* qui plaisait tant»: La flor misteriosa a la que alude el poeta es la *ancolie* o *aquilegia vulgaris*, cuyo nombre común es aguileña, aunque en Perú se la conoce como aguileño.
- g) «Suis-je Amour ou Phébus ... Lusignan ou Biron?»: Nerval afirmaba descender de una antigua familia de Périgord, emparentada con los Biron y Lusignan, que fue rey de Chipre, y según la leyenda, se había casado con el hada Melusina.
- h) «Et j'ai deux fois vainqueur traversé l'Achéron»: del mismo modo que Orfeo había bajado a los Infiernos para rescatar a Eurídice.

La traducción de Holguín, en alejandrinos como el original, tiene el siguiente esquema: ABAB ABAB CDE CDE. En el verso cuarto, «oculta» no traduce el verbo «porter» (sustenta, sostiene, ostenta, etc.); en el quinto: «Cuando duerma en la tumba», no traduce exactamente «Dans la nuit du

tombeau» (En noche sepulcral, En la noche del túmulo, En la fúnebre noche...); el segundo hemistiquio del verso sexto: «y el mar del Mediodía», cambia el original de Nerval: «et la mer d'Italie» (la mar –o el mar– de Italia).

El resto de la traducción está muy bien resuelto, con la cadencia y sonoridad adecuadas.

El poema de Nerval ha merecido una amplia atención por parte de los traductores de español, siendo ampliamente versionado en Hispanoamérica; la revista electrónica de literatura *Círculo de Poesía*, en su número 20, correspondiente a mayo de 2020, cita cinco traducciones del poema por escritores mexicanos: Xavier Villaurrutia, Octavio Paz Juan José Arreola, Salvador Elizondo y José Emilio Pacheco. Menciono, asimismo, la del poeta, editor, crítico literario, docente universitario peruano y fino traductor Ricardo Silva-Santisteban Ubillús.

Mi traducción del poema de Nerval es la siguiente:

<p><b>GÉRARD DE NERVAL: EL DESDICHADO</b></p> <p>Je suis le ténébreux, —le veuf,— l'inconsolé, Le prince d'Aquitaine à la tour abolie: Ma seule étoile est morte, —et mon luth constellé Porte le soleil noir de la Mélancolie.</p> <p>Dans la nuit du tombeau, toi qui m'as consolé, Rends-moi le Pausilippe et la mer d'Italie, La fleur qui plaisait tant à mon cœur désolé, Et la treille où le pampre à la rose s'allie.</p> <p>Suis-je Amour ou Phébus ... Lusignan ou Biron? Mon front est rouge encor du baiser de la reine; J'ai rêvé dans la grotte où nage la sirène....</p> <p>Et j'ai deux fois vainqueur traversé l'Achéron; Modulant tout à tour sur la lyre d'Orphée Les soupirs de la sainte et les cris de la fée.</p>	<p><b>ÁNGELES GARCÍA: EL DESDICHADO</b></p> <p>Yo soy el tenebroso, —el viudo,— el afligido, Príncipe de Aquitania de la torre abolida; mi sola estrella ha muerto: mi laúd esmaltado ostenta el negro sol de la Melancolía.</p> <p>En la noche del túmulo, tú que me has consolado, devuélveme el Pausilipo, y el mar que lo ceñía, la flor que amaba tanto mi desolado espíritu, la parra donde el pámpamo a la rosa se alía.</p> <p>¿Soy amor o soy Febo? ... ¿Lusignan o Byron? Mi frente aún está roja del beso de la reina; he soñado en la gruta do nada la sirena....</p> <p>Y vencedor dos veces yo crucé el Aqueronte; pulsando uno tras otro en la lira de Orfeo las quejas de la santa y los gritos del hada.</p>
--	---

La quinta traducción se ocupa del célebre poema de Baudelaire «Correspondances»:

<p><b>BAUDELAIRE: CORRESPONDANCES</b></p> <p>La Nature est un temple où de vivants piliers Laisquent parfois sortir de confuses paroles; L'homme y passe à travers des forêts de symboles Qui l'observent avec des regards familiers.</p>	<p><b>ANDRÉS HOLGUÍN: CORRESPONDENCIAS</b></p> <p>Es la Naturaleza un templo; sus pilares dejan salir a veces, palabras misteriosas. Allí el hombre atraviesa florestas temblorosas de símbolos que inquietan con ojos familiares.</p>
---	--

<p>Comme de longs échos qui de loin se confondent      Dans une ténèbreuse et profonde unité,      Vaste comme la nuit et comme la clarté,      Les parfums, les couleurs et les sons se répondent.</p> <p>Il est des parfums frais comme des chairs d'enfants,      Doux comme les hautbois, verts comme les prairies,      —Et d'autres, corrompus, riches et triomphants,</p> <p>Ayant l'expansion des choses infinies,      Comme l'ambre, le musc, le benjoin et l'encens,      Qui chantent les transports de l'esprit et des sens.</p>	<p><i>Como distantes ecos que llegan confundidos      en unidad perfecta, tenebrosa y profunda,      vasta como la noche y la luz errabunda      se responden perfumes, colores y sonidos.</i></p> <p><i>Hay perfumes tan frescos como niños, aromas,      dulces como el oboe, verdes como las lomas      y hay otros victoriosos, ricos y corrompidos,      que, al expandirse, incitan a un indecible ascenso,      como el almizcle, el ámbar, el benjuí y el incienso      que cantan los transportes del alma y los sentidos.</i></p>
---	---

Basado el poema en las teorías del visionario sueco Emmanuel Swedenborg (1688-1772), todo en el orden natural y humano tiene una correspondencia con el orden espiritual, es decir las correspondencias se establecen en el mundo sensible y en el mundo espiritual. Asimismo, utiliza el recurso literario de la sinestesia en el verso octavo (unir dos o más imágenes, o sensaciones procedentes de diferentes dominios sensoriales, para enriquecer la descripción de un objeto, una persona o un fenómeno), para «armonizar» perfumes, colores y sonidos.

La traducción de Holguín cambia en el verso tercero «des forêts de symboles» por «florestas temblorosas»; en el séptimo: «comme la clarté» por «y la luz errabunda».

El poema de Baudelaire ha sido uno de los más traducidos de la literatura francesa en español (si no el que más), y sería prolífico tratar de enumerar una relación de traductores; su atractivo es tal que todo traductor de poesía que se precie ha dado su versión, lo que se puede comprobar con una exhaustiva búsqueda en internet.

A continuación, mi propia traducción del poema:

BAUDELAIRE: CORRESPONDANCES	ÁNGELES GARCÍA: CORRESPONDENCIAS
<p>La Nature est un temple où de vivants piliers      Laissent parfois sortir de confuses paroles;      L'homme y passe à travers des forêts de symboles      Qui l'observent avec des regards familiers.</p> <p>Comme de longs échos qui de loin se confondent      Dans une ténèbreuse et profonde unité,      Vaste comme la nuit et comme la clarté,      Les parfums, les couleurs et les sons se répondent.</p>	<p><i>La Natura es un templo donde vivos pilares      dejan salir a veces ilegibles palabras;      pasa por allí el hombre entre bosques de símbolos      que lo observan atentos con familiar mirada.</i></p> <p><i>Como distantes ecos que a lo lejos se funden      en una, tenebrosa y profunda unidad,      vasta como la noche, como la claridad,      se armonizan perfumes, sonidos y colores.</i></p>

<p>Il est des parfums frais comme des chairs d'enfants,  Doux comme les hautbois, verts comme les prairies,  —Et d'autres, corrompus, riches et triomphants,</p> <p>Ayant l'expansion des choses infinies,  Comme l'ambre, le musc, le benjoin et l'encens,  Qui chantent les transports de l'esprit et des sens.</p>	<p><i>Hay perfumes tan frescos como la piel de un niño.<sup>28</sup></i>  <i>dulces como el oboe, verdes como praderas,</i>  <i>y hay otros corrompidos, ricos y triunfadores,</i></p> <p><i>que tienen la expansión de cosas infinitas,</i>  <i>como el almizcle, el ámbar, el benjuí y el incienso</i>  <i>que cantan los transportes del alma y los sentidos.</i></p>
---	--

La sexta y última traducción analizada es el famosísimo poema de Verlaine: «Art Poétique»:

<p>VERLAINE: ART POÉTIQUE  À Charles Morice</p> <p>De la musique avant toute chose,  Et pour cela préfère l'Impair  Plus vague et plus soluble dans l'air,  Sans rien en lui qui pèse ou qui pose.</p> <p>Il faut aussi que tu n'ailles point  Choisir tes mots sans quelque méprise:  Rien de plus cher que la chanson grise  Où l'Indécis au Précis se joint.</p> <p>C'est des beaux yeux derrière des voiles,  C'est le grand jour tremblant de midi,  C'est, par un ciel d'automne attiédi,  Le bleu fouillis des claires étoiles!</p> <p>Car nous voulons la Nuance encor,  Pas la Couleur, rien que la nuance!  Oh ! la nuance seule fiance  Le rêve au rêve et la flûte au cor!</p> <p>Fuis du plus loin la Pointe assassine,  L'Esprit cruel et le Rire impur,  Qui font pleurer les yeux de l'Azur,  Et tout cet ail de basse cuisine!</p> <p>Prends l'éloquence et tords-lui son cou!  Tu feras bien, en train d'énergie,  De rendre un peu la Rime assagie.  Si l'on n'y veille, elle ira jusqu'où?</p> <p>Ô qui dira les torts de la Rime?  Quel enfant sourd ou quel nègre fou  Nous a forgé ce bijou d'un sou  Qui sonne creux et faux sous la lime?</p> <p>De la musique encore et toujours!</p>	<p>ANDRÉS HOLGUÍN: ARTE POÉTICA  A Charles Morice</p> <p><i>Busca la música ante todo</i>  <i>y el verso impar que en la luz se hace</i>  <i>más vago y soluble, de modo</i>  <i>que nada pese, pose o pase.</i></p> <p><i>Atento al tinte y al matiz,</i>  <i>busca las palabras con tacto.</i>  <i>Lo mejor es la canción gris</i>  <i>que une lo Indeciso a lo Exacto;</i></p> <p><i>son los ojos tras de los velos,</i>  <i>la luz que en la tarde se esfuma</i>  <i>o, a través de otoñales cielos,</i>  <i>la estrella dispersa en la bruma.</i></p> <p><i>Sea el matiz siempre tu pauta;</i>  <i>nunca el color, siempre el diseño.</i>  <i>Solo el matiz une la flauta</i>  <i>al cuerno y el sueño al ensueño.</i></p> <p><i>Huye de la broma asesina,</i>  <i>la risa, el espíritu impuro</i>  <i>y el ajo de baja cocina</i>  <i>que hace llorar al Azul puro.</i></p> <p><i>¡Tuércele el cuello a la elocuencia!</i>  <i>¡Ama lo enérgico y lo breve</i>  <i>y usa la Rima con prudencia</i>  <i>o quién sabe a dónde te lleve!</i></p> <p><i>¡Ah!, ¡los engaños de la Rima!</i>  <i>¿La inventó un sordo, un loco, un necio?</i>  <i>Suena a hueco bajo la lima</i>  <i>esta joya falsa y sin precio.</i></p> <p><i>Siempre la música buscando,</i></p>
---	--

<sup>28</sup> Lo que huele en un niño, como en cualquier ser humano, es la piel, no la carne; de ahí, posiblemente, que Holguín evitara esa traducción.

<p>Que ton vers soit la chose envolée Qu'on sent qui fuit d'une âme en allée Vers d'autres cieux à d'autres amours.</p> <p>Que ton vers soit la bonne aventure Éparse au vent crispé du matin Qui va fleurant la menthe et le thym... Et tout le reste est littérature.</p>	<p><i>haz que tus versos, voladores, salgan desde tu alma anhelando otros cielos y otros amores.</i></p> <p><i>Que, disperso en el viento alado vaya tu verso a la aventura entre el tomillo perfumado... Lo demás es literatura.</i></p>
---	---

Poema compuesto en 1874 y publicado once años más tarde, el «Art poétique» señala las estrechas relaciones entre la música y el verso simbolista. Verlaine prefiere para la poesía, como los pintores para la música, la «impresión», que expresa acertadamente la sensibilidad, la emoción y la efusión contenida, a la vez que expresa un rechazo por la retórica.

Ya desde la primera estrofa, Holguín inventa (*que en la luz se hace*) y sacrifica el sentido a la música de las aliteraciones (*que nada pese, pose o pase*). La traducción del verso cuarto no tiene sentido alguno, ya que lo que Verlaine defiende es la fluidez del verso impar, gracias a una fuerte aliteración en *l*: *plus vague et plus soluble dans l'air...*; así pues, el sentido del fragmento es que el verso impar sea ligero (que no pese), y que no sea «pomposo». <sup>29</sup> En la cuarta estrofa vuelve a inventar o añadir palabras: «diseño», «ensueño». Poco afortunado el último verso de la quinta estrofa *que hace llorar al Azul puro*. En la estrofa final suprime «menthe» y cambia «la bonne aventure» por «el viento alado».

Por lo que concierne a los traductores de Verlaine, su obra lírica deslumbraría a Rubén Darío<sup>30</sup> (que lo conoció en 1893 por medio de Alejandro Sawa), a Juan Ramón Jiménez, a Manuel Machado y a muchos otros poetas modernistas hispanoamericanos y españoles.<sup>31</sup> De ahí que las primeras traducciones al español de la poesía de Verlaine fueran realizadas por poetas modernistas que se identificaron con su estética. De 1908 es la traducción al español de Manuel Machado de *Poemas saturnianos* (Madrid, Librería de Fernando Fé); posteriormente, el escritor y poeta

<sup>29</sup> Uno de los significados secundarios del verbo «poser» es, literariamente, »se faire valoir».

<sup>30</sup> Cito como anecdotico la inquina y animadversión de García Lorca hacia el poeta nicaragüense, al que tachaba de cursi y rimbombante, imputándole que en algún verso de su «Responso a Verlaine» solo se entendiera la palabra «que»; en concreto, el verso siguiente: «Que púberes canéforas te ofrenden el acanto».

<sup>31</sup> Véase la obra de Rafael Ferreres, Rafael: *Verlaine y los modernistas españoles*. Madrid, Gredos, 1975.

valenciano Lluís Guarner Pérez y Musoles, dedicaría varias ediciones a la poesía de Verlaine, en 1944 (*Fiestas galantes. Romanzas sin palabras*), 1947 (*Obras poéticas: Antología*) y 1969 (*Antología poética*)

Entre 1921 y 1926 se publicarían las *Obras completas* de Verlaine, empresa realizada por Ediciones Mundo Latino de Madrid; comprende doce volúmenes; el primero: *Poemas saturnianos* (traducción en verso de Emilio Carrere); el segundo: *Los poetas malditos* (estudios sobre varios poetas de su época, con ejemplos en verso, traducidos por Mauricio Bacarisse); III y IV: *Fiestas galantes y Romanzas sin palabras* (traducción en verso de Luis Fernández Ardaiván); volumen V: *Canciones para ella* (Emilio Carrere); VI: *Las Confesiones* (trad. en prosa y verso de Eliodoro Puche); VII: *Cordura* (trad. de Enrique Díez-Canedo); VIII: *Amor* (trad., de José Ortiz de Pinedo); IX: *Viaje a Holanda y Paseos y recuerdos* (trad. de Eliodoro Puche); X: *La buena canción*, (trad. de Enrique Díez-Canedo); XI: *Antaño y ayer* (trad. de Mauricio Bacarisse); XI: *Mis hospitales y Mis prisiones* (trad. en prosa de Guillermo de Torre).<sup>32</sup>

Finalizo el apartado correspondiente a Verlaine con mi propuesta de traducción del su «Art poétique»:

<p>VERLAINE: ART POÉTIQUE À Charles Morice</p> <p>De la musique avant toute chose, Et pour cela préfère l'Impair Plus vague et plus soluble dans l'air, Sans rien en lui qui pèse ou qui pose.</p> <p>Il faut aussi que tu n'ailles point Choisir tes mots sans quelque méprise: Rien de plus cher que la chanson grise Où l'Indécis au Précis se joint.</p> <p>C'est des beaux yeux derrière des voiles, C'est le grand jour tremblant de midi, C'est, par un ciel d'automne attiédi, Le bleu fouillis des claires étoiles!</p> <p>Car nous voulons la Nuance encor, Pas la Couleur, rien que la nuance! Oh ! la nuance seule fiance Le rêve au rêve et la flûte au cor!</p> <p>Fuis du plus loin la Pointe assassine,</p>	<p>ÁNGELES GARCÍA: ARTE POÉTICA A Charles Morice</p> <p><i>Da preferencia siempre a la música, y como metro elige el verso impar, más vago y etéreo en el aire, sin nada en él pesado o pomposo.</i></p> <p><i>Debes también elegir con tino en tus palabras un cierto aprecio: nada más caro que el verso gris que une lo Indeciso a lo Preciso.</i></p> <p><i>¡Qué hermosos ojos tras de los velos, el mediodía soleado y trémulo, o, en un cielo de tibio otoño, azul desorden de estrellas diáfanas!</i></p> <p><i>¡Pues elegimos siempre el Matiz, nunca el Color, tan sólo el matiz! ¡Solo el matiz que es el que une el sueño al sueño y la flauta al cuero!</i></p> <p><i>¡De ti aleja la pulla asesina,</i></p>
---	--

<sup>32</sup> Para el conjunto de las traducciones al español de la obra de Verlaine es valiosa la tesis doctoral de Teodoro Sáez Hermosilla: *Verlaine en castellano, defendida en la Universidad de Extremadura en 1981*.

<p>L'Esprit cruel et le Rire impur, Qui font pleurer les yeux de l'Azur, Et tout cet ail de basse cuisine!</p> <p>Prends l'éloquence et tords-lui son cou! Tu feras bien, en train d'énergie, De rendre un peu la Rime assagie. Si l'on n'y veille, elle ira jusqu'où?</p> <p>Ô qui dira les torts de la Rime? Quel enfant sourd ou quel nègre fou Nous a forgé ce bijou d'un sou Qui sonne creux et faux sous la lime?</p> <p>De la musique encore et toujours! Que ton vers soit la chose envolée Qu'on sent qui fuit d'une âme en allée Vers d'autres cieux à d'autres amours.</p> <p>Que ton vers soit la bonne aventure Éparse au vent crispé du matin Qui va fleurant la menthe et le thym... Et tout le reste est littérature.</p>	<p><i>el cruel Ingenio y la Risa impura, que hacen que el Cielo derrame lágrimas, con todo ese ajo de vil cocina!</i></p> <p><i>¡A la elocuencia retuerce el cuello! Harás muy bien, y con entereza, domeñando la Rima y sosegándola. Si no lo haces, ¿adónde irá?</i></p> <p><i>¿Quién de la Rima dirá los males? ¿Qué niño sordo o qué negro loco nos ha forjado esta baratija que suena a falsa y hueca en la lima?</i></p> <p><i>¡Busca la música ahora y siempre! Que sean tus versos tan elevados que huir parezcan de alma que exhala hacia otros cielos y otros amores.</i></p> <p><i>Que sea tu verso la buena nueva dispersa al viento de la mañana, que va emanando menta y tomillo... Y lo demás es literatura.</i></p>
---	---

## A MODO DE CONCLUSIÓN

El análisis de las traducciones de Andrés Holguín, revela que todo aquel que se enfrenta<sup>33</sup> a una labor de reconstrucción en otro idioma está lejos de la perfección, por mucho y bien que lo intente. Ello es lógico, dado que, si el traductor tiene dotes de buen poeta tratará de «componer» su propio poema, sin poder obviar trasladar sus dotes al texto original. No obstante, si la comprensión del texto original es la adecuada, pueden permitírsele al traductor ciertas libertades, siempre que «envuelva» su trabajo con un vocabulario adecuado y culto, un ritmo y una sonoridad apropiada, una elección métrica acertada, y que no se obsesione por mantener la rima. Todo ello engendrará una traducción armoniosa, agradable para el oído al oírla recitar y grata para la vista al leerla, que es aquello que un lector culto siente y experimenta al abrir la *Antología* de

<sup>33</sup> Llamo la atención sobre el verbo «enfrentarse», mal utilizado actualmente en radio (sin preposición), e incluso en tertulias literarias, no distinguiéndolo de «confrontar» y «afrontar». Un escritor como Mario Benedetti, reconocido por su buen uso de la lengua española, escribía en uno de sus relatos cortos: «Tanto los de ella como los míos son ojos de resentimiento, que sólo reflejan la poca o ninguna resignación con que enfrentamos nuestro infortunio» (*«La noche de los feos»*, en *El césped y otros relatos*. Diario Córdoba, Licencia editorial para Bibliotex S. L., 1993, p. 21. Lo lógico y correcto sería; «... con que nos enfrentamos a nuestro infortunio», o: «...con que afrontamos nuestro infortunio»).

Holguín y examinar, bien las opiniones sobre los poetas a los que traduce, bien sus propias versiones de ellos. Sirva como sentido homenaje a la labor traductora del colombiano, a la vez que, como confirmación de lo dicho, la transcripción de dos traducciones de un conocido poema de Du Bellay, el tercer soneto de *Les Antiquités de Rome*, versionado por Holguín y por uno de los mejores poetas españoles, don Francisco de Quevedo; tan diferentes una de otra, pero con personalidad propia cada una, son representativas de lo heterogéneo de la labor traductora:

ANDRÉS HOLGUÍN	FRANCISCO DE QUEVEDO
<p>A Roma en Roma buscas, oh extranjero,      Mas ya nada de Roma en Roma existe,      Los viejos muros que entre escombros viste      Es lo que llama Roma el mundo entero.</p> <p>Cuánto orgullo entre ruinas prisionero,      Tú, que al mundo tus leyes impusiste,      Para vencerlo todo, te venciste,      Y el tiempo te consume en su brasero.</p> <p>Túmulo es Roma, a Roma misma alzado,      A Roma sólo Roma ha sojuzgado,      Y, oh vaivén mundanal, sólo subsiste</p> <p>De Roma, el Tíber que a lo lejos huye,      El tiempo lo que es firme lo destruye,      Y sólo lo que huye le resiste.</p>	<p>Buscas en Roma a Roma, ¡oh peregrino!,      y en Roma misma a Roma no la hallas:      cadáver son las que ostentó murallas,      y tumba de sí propio el Aventino.</p> <p>Yace, donde reinaba el Palatino;      y limadas del tiempo las medallas,      más se muestran destrozo a las batallas      de las edades, que blasón latino.</p> <p>Solo el Tíber quedó, cuya corriente,      si ciudad la regó, ya sepultura      la llora con funesto son doliente.</p> <p>¡Oh Roma!, en tu grandeza, en tu hermosura      huyó lo que era firme, y solamente      lo fugitivo permanece y dura.</p>

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

### Ediciones de la obra

Holguín, Andrés (1954). *Poesía francesa. Antología*. Ediciones Guadarrama.

Holguín, Andrés (1977). *Poesía francesa. Antología*. Ediciones Baal.

Holguín, Andrés (1995). *Antología de la poesía francesa*. El Áncora Editores.

### Otras fuentes

Adam, Antoine (1965). *Théophile de Viau et la libre pensée française en 1620* (reedición). Genève Slatkine Reprints. (Obra original publicada en 1935).

Adam, Antoine (1997). *Histoire de la littérature française au XVII<sup>e</sup> siècle* (reedición). Domat. (Obra original publicada entre 1948-1956 en cinco volúmenes).

Benedetti, Mario (1993). La noche de los feos. *El césped y otros relatos* (pp. 10-11). Diario Córdoba, Licencia editorial para Bibliotex S. L.

Maristany, Fernando [s. a., ca. 1922], *Antología de poetas líricos franceses (1391-1921)*. Editorial Cervantes.

Bellay, Joachim du. (1967). *Les Regrets*. Ed. Jacques Borel y Samuel Sylvestre de Sacy. Gallimard-NRF (Colección Poésie).

Bellay, Joachim du (1985). *Sonetos* (Traducción, prólogo y notas de Luis Antonio de Villena). Visor Libros. (Edición bilingüe).

Bellay, Joachim du (1991). *Lamentos y añoranzas (Les Regrets)* (Introducción y notas de Miguel A. García Peinado; traducción de Carlos Clementson). Universidad de Córdoba. (Clásicos de la Literatura Universal)

Cadavid, Jorge Hernando (1996). Entender es traducir. *Boletín Cultural y Bibliográfico*, 33 (41), 112-113.

*Dictionnaire Le Robert & Nathan* (1995), *orthographe*. Éd. Dominique Ducard et Daniel Duprez. Éditeur Le Robert & Nathan. (Collection Robert Nathan).

Ferrerres, Rafael (1975). *Verlaine y los modernistas españoles*. Gredos.

Gómez Bedate, Pilar (2001). Los poetas clásicos franceses en antologías de poesía del siglo XX: el caso de la poesía francesa de Andrés Holguín. En Francisco Lafarga y Antonio Domínguez (Eds.) *Los*

clásicos franceses en la España del siglo XX. Estudios de traducción y recepción (pp. 47-56). PPU.

Labé, Louise (1956). *Cancionero* (Versión castellana y prólogo de Ester de Andreis. Ediciones Rialp. (Colección Adonais).

Labé, Louise (1960), *Sonetos de Louise Labé* (Trad. J. Edgardo Rivera Martínez). Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Labé, Louise (1976). *Œuvres* (edición de 1556). Ed. bilingüe Caridad Martínez. Bosch. (Obra original publicada en 1556).

Labé, Louise (1997). *Una traducción poética. Sonnets & Élégies*. Edición, traducción y notas de Ricardo Redoli Morales. Editorial Comares. (Bibliografía histórica y literaria de Carmen García Rueda y Ricardo Redoli Morales).

Labé, Louise (2011). *Sonetos y elegías*. Edición, introducción, traducción en verso y notas de Aurora Luque. Acantilado.

Lécrivain, Claudine (2013-2014). Mallarmé est[-il] toujours énigmatique?: le recueil. Poesía francesa. *Antología (1954) d'Andrés Holguín. Travaux et Documents Hispaniques*, 5, 25-34.

Lubbock, Percy (1921). *The Craft of Fiction*. Jonathan Cape.

Pujol, Carlos (1987), *Sonetos para Elena*. (Introducción, traducción en verso y notas). Planeta. (Colección Clásicos Universales, 137).

Ronsard, Pierre de (1555), *Continuation des Amours de P. de Ronsard Vandomois*. Vincent Certenat.

Sáez Hermosilla, Teodoro (1981). *Verlaine en castellano* [Tesis doctoral]. Universidad de Extremadura

Sáez Hermosilla, Teodoro (2001). Du Bellay en castellano. En Francisco Lafarga y Antonio Domínguez (Eds.), *Los clásicos franceses en la España del siglo XX. Estudios de traducción y recepción* (pp. 67-79). PPU.

Scott, Walter (2013). *Ivanhoe*. Edición de Antonio Lastra y Ángeles García Calderón Ediciones Cátedra.

Verlaine, Paul (1908). *Poemas saturnianos* (Trad. Manuel Machado). Librería de Fernando Fé.

Verlaine, Paul (1921-1926). *Obras completas* (12 vols.). Ediciones Mundo Latino.

Verlaine, Paul (1944). *Fiestas galantes. Romanzas sin palabras* (Trad. de Lluís Guarner). Colección Hispánica (Colección Adonáis, xii).

Verlaine, Paul (1947). *Obras poéticas: Antología* (Trad. de Lluís Guarner). Aguilar.

Verlaine, Paul (1969). *Antología poética* (Trad. de Lluís Guarner). Bruguera.

Viau, Théophile de (1855). *Œuvres complètes* (tomo I). P. Jannet. (Texte établi par Charles Alleaume de Cugnon).

Viau, Théophile de (1856). *Œuvres complètes* (tomo II). P. Jannet. (Texte établi par Charles Alleaume de Cugnon).